Escuchadores a medias

EUGENIO FOUZ

'Algo en mí me castiga' (ALEJANDRA PIZARNIK)

No sé si coincidirá usted conmigo, amable lector, en esta amarga sensación de pensar que quizás ese amigo no nos escucha atentamente. Esa amistad no es tan verdadera como aparenta ser y uno lo nota de repente un día. El hombre que toma café con nosotros nos escucha a medias, finge prestar atención a lo que le contamos, pero no lo hace realmente.

Precisamente hoy, después de haber intentado desahogarme con mi colega percibo un aire de lejanía en su gesto y asumo que el compañero -ya le bajé la categoría- tiene otras cosas más importantes en las que pensar. Molly Burford acierta al definir a estos acompañantes como '*half-listeners*' (escuchadores a medias)*. Un amigo es un amigo y no cualquiera sirve para la amistad. Es verdad que uno elige a sus amigos, y ahora que lo pienso, los amigos también nos eligen a nosotros o nos dejan de lado.

Supongo que yo me tomo la amistad demasiado en serio. Al igual que los demás, me baño en mares de cables y luces para ver imágenes, fotografías y pinturas. Me lanzo al agua para leer textos, recomendaciones y decálogos.

Uno de estos decálogos titulado '*Ten things that require zero talent*' (Diez cosas que requieren talento cero) dice que para ser puntual uno no tiene que tener ningún talento especial. Lo dice el punto 1 (*Being on time*). Esto es obvio, al menos para mí. Si algo me caracteriza es la puntualidad. Ser puntual es saber organizarse. Ser puntual es no perder tu tiempo ni despreciar el tiempo de los otros. No está mal ver este punto expuesto.

El punto 4 recomienda mantener una actitud positiva (*Having a positive attitude*). Pienso en la gente que uno encuentra en el trabajo, en la calle, en la rutina diaria. No pienso en ningún amigo. Hay gente que parece salir de casa con la sangre ardiente dispuesta a molestar y exhibir su mala educación o la falta de modales. La gente que cree que todo el mundo le debe algo y que repite a menudo esta frase '*no es justo*' conforma el grueso de los '*escuchadores a medias*'. Esta clase de personas no se caracteriza por la bondad ni la amabilidad. El chaval que habla a gritos en la calle, el chico que no cede el paso a la entrada de una tienda. La chavala que ríe ruidosa, la chica que no saluda ni responde a los buenos días.

El alumno que no se calla nunca aunque hable el profesor. El alumno que hace trampa, el que no sabe quedarse solo. Y están los otros: quienes no molestan, quienes aprovechan el tiempo. Los chavales que escuchan y toman nota en clase, los

estudiosos. Pensemos en positivo. No busquemos que todo sea perfecto. Tratemos de ser conscientes del momento en cada momento del día -*carpe diem*-.

Siguiendo el decálogo '*Ten things that require zero talent*' - en el punto 7 (*Being coachable*) podría entenderse de este modo: nada hay en la vida de un profesor -además de enseñar- que le mueva más que dejarse enseñar. En esto consiste *being coachable*. Un profesor en el fondo nunca deja de ser 'el eterno alumno' como decía Juan José Coy. Para aceptar este principio, hay que ser honesto y hay que ser humilde.

Algunos alumnos creen saberlo todo, incluso más que sus profesores, y no admiten instrucciones de ningún tipo. La contrapartida la encontramos en aquellos alumnos que vienen educados de casa a los que no se les llama la atención en clase. Son esos alumnos que saben comportarse y los mismos que agradecen las correcciones del profesor. Un docente tiene que tratar con todo el mundo. Los docentes hablan con sus alumnos, los docentes hablan con los padres de sus alumnos y con otros profesores. Un profesor debe enseñar su materia a alumnos amables, comunicativos, pasivos, hiperactivos, copiones, vagos, graciosos, impertinentes, serios, tímidos, maleducados, groseros. Por esto, entre alumnos y profesores existe una relación ambigua que va de la paz a la guerra en cuestión de segundos. Una de las dos partes debe gobernar el escenario por el bienestar de todos. No se puede caer en el abandono. No se puede ceder a la desidia. El profesor tiene un trabajo que hacer: tiene que leer, pensar, escribir, explicar. El hombre de letras sabe de que en tiempos de guerra con el alumnado la mejor defensa consiste básicamente en no parecerse al enemigo

—

*Ten things that require zero talent

** '"*La mejor manera de vengarse de un enemigo es no parecérsele*" (MARCO AURELIO)

——

El Nacional (Caracas, VENEZUELA)

lunes, 9 de junio de 2025

2 páginas
746 palabras incluido título y autor.
Empieza con : " No sé si coincidirá usted conmigo ..."...
Termina en : ..."en no parecerse al enemigo "